



Presentación del nº 38-39 de MEI y Conferencia sobre el cine en la biblioteca

El pasado 27 de septiembre AVEI reinició sus actividades, tras un breve paréntesis veraniego, con la presentación del nº 38-39 de Métodos de Información, dedicado a la documentación cinematográfica. El acto, celebrado en la Biblioteca Valenciana, introducía este número con la conferencia de Dolores Devesa, “El cine en la biblioteca, del papel al CD”.

Bibliotecas de Cine, es el título genérico elegido para ese número de MEI que ya conocen sus lectores, dedicado a la documentación cinematográfica. En él se recopila 8 artículos de los más importantes especialistas en este sector de la documentación tan poco conocido. Además del artículo introductor de José Antonio Palao, coordinador de la Biblioteca del Instituto Valenciano de Cinematografía Ricardo Muñoz Suay, en el que se nos muestra la especificidad de la documentación cinematográfica, ámbito, situación y peculiaridades de la misma, el resto se articula en tres bloques: el primero dedicado a las bibliotecas propiamente dichas; el segundo, dedicado a la información sobre aquellas fuentes y productos de referencia básicos en este sector de la documentación; y por último el dedicado al panorama editorial cinematográfico, en el que se analizan las publicaciones periódicas, las monografías y también las carencias del sector editorial español en materia cinematográfica.

El acto de presentación de Bibliotecas de Cine, corrió a cargo del director de MEI, Alfonso Moreira y del coordinador de este número, José Antonio Palao. Este último, fue también el encargado de presentar a la conferenciante, Dolores Devesa, responsable durante casi tres décadas de los fondos de la actual Filmoteca Española. En la actualidad, Devesa ejerce como indizadora para el “International Index for Film Periodicals” (P.I.P.), organismo centralizado en Londres y que recoge la indización de revistas cinematográficas de diversos países, y es activa participante en la Comisión de Documentación de la “Federation Internationale du Archives Filmographics” (FIAF).

El Cine en la Biblioteca: del Papel al CD, título de la conferencia, es una completísima panorámica de la evolución que ha experimentado la documentación cinematográfica en nuestro país en los últimos 25 años. Vivida en primera persona, es como ella misma dice “la historia de la documentación cinematográfica vista desde la mesa de una biblioteca un tanto especial”. Especial por ser en este país casi la única biblioteca pública especializada en cinematografía, y también por haber sido una biblioteca adscrita a tres organismos distintos sucesivamente. En primer lugar, fue biblioteca de la Escuela Oficial de Cine, más tarde biblioteca de la rama de Imagen de la recién nacida Facultad de Ciencias de la Información, y por último, biblioteca de la Filmoteca Española. Todo ello, sin salir del mismo edificio y sin que cambiase la bibliotecaria.

A partir de su experiencia personal en ese puesto, Devesa expuso, con la naturalidad que la caracteriza, todo lo acaecido en el ámbito de su biblioteca hasta la actualidad, momento en que como ella misma dice “podemos tener la cinematografía mundial al alcance de unas pocas teclas.” Pero los inicios fueron muy distintos. Cuando llegó a la biblioteca de la Escuela Oficial de Cine sus fondos eran de unos 2.000 títulos, dedicados sobre todo a la técnica cinematográfica, algunos a la historia del cine y abundantes biografías, y de todo ello, muy pocos dedicados al cine español. La primera dificultad surgía a la hora de clasificar estos fondos y se realizó el primer catálogo con una abreviadísima clasificación que se atrevieron a inventar, puesto que no les servían los sistemas de clasificación tradicionales utilizados en las bibliotecas. En cualquier caso, el número de usuarios de la misma era bajo y esto facilitaba la labor de su bibliotecaria. En ese momento comienzan a aparecer algunas monografías sobre cine español y sobre todo existen un buen número de revistas, que aunque no muy selectivas

en cuanto a sus artículos, sirvieron en su momento. Poco a poco fueron llegando las publicaciones europeas sobre cine, mucho más serias y críticas, “Positif”, “Cahiers du Cinéma”, “Cinema Nuovo”, “Films and Filming”... Crecía la documentación en materia cinematográfica pero este crecimiento no tuvo comparación con el incremento de usuarios que se produjo cuando la misma biblioteca paso a ser la de la Rama de Imagen de la Facultad de Ciencias de la Información. En este momento es necesario atender las necesidades de los nuevos planes de estudio y el interés que despierta la teoría del cine en detrimento de la técnica. Y de nuevo la biblioteca cambia de titularidad para ser la de la Filmoteca Española. Los fondos se amplían mucho, los medios no. El personal adscrito a la misma se compone de 2 personas: la bibliotecaria y una ayudante. En este momento de fines de los años 70 se comienza a tener amplios y fructíferos contactos internacionales y en 1980 aparece la primera edición de clasificación cinematográfica en el ámbito internacional que comienzan a utilizar, pero que carecía de índice de descriptores de materias en español. Sin embargo en 2 años y siendo ya 4 personas confeccionan el “Índice de descriptores para temas de cine”. Se inicia el vaciado de revistas y con ello la publicación anual de un volumen con los índices, más tarde en microfichas y en la actualidad en CD.

También comienza a realizarse un archivo de prensa, y a pesar de la disminución de nuevo del personal, los fondos crecen y crecen, puesto que la Biblioteca de la Filmoteca además de lo anterior se hace cargo del archivo gráfico, con sus colecciones de fotografías, carteles, programas de mano etc. En los noventa se produce la revitalización del cine español, tanto que parece complicado encontrar algún periodo o tema sobre nuestro cine o de cualquier cinematografía del que no exista documentación. Entramos en la era de la automatización de la biblioteca, de la información on-line, y del correo electrónico, del CD ROM, de Internet y de intercambio de información. Y esto en los últimos 10 años, con todas las dificultades que ha conllevado la vertiginosa adaptación a las nuevas posibilidades y necesidades de información. El resultado está en la actualidad, como ya hemos apuntado al alcance de unas pocas teclas. Y este camino que nos contó Devesa, es por extensión el seguido por el resto de bibliotecas cinematográficas, y no muy alejado del realizado por los profesionales de otros sectores de la documentación.

✍

Amparo Gamir

